

δ

Laura Montserrat Macías Torres

---

## Al filo del gozo: erotismo y sexualidad

### Introducción

¿Quién no ha deseado? Morder la manzana, tocar el muslo de vellos iridiscentes, palpar, lamer. El hombre, animal racional, tiene en la sangre el deseo sexual, es propio de su naturaleza, ya sea por acto de reproducción o el simple gozo.

El presente ensayo ha decidido ser una mano y ahondar en las hendiduras de la sexualidad humana, comenzando por el erotismo y descendiendo anhelante por los recovecos húmedos de la diversidad sexual, sin olvidar la caricia a las artes escritas.

La finalidad de este ensayo es tanto seducir como dar a conocer e indagar; por lo tanto, se encuentra dividido en tres secciones, que intentarán ser un ameno recorrido por los paradigmas, teorías, descubrimientos y otros menesteres de la sensualidad humana. El lector deberá pensar que esto es un cuerpo, usará los ojos como si fueran manos para transitar por las páginas, se encontrará con una introducción al eros —puede usted pensar que se trata de la boca— y con los hombros desnudos de una filosofía erótica. Si baja los ojos como las manos, tocará el tema de la diversidad, esa diferencia cultural, moral y sexual de los seres humanos, que será como el torso y el vientre de este cuerpo de letras; concluirá en la sensualidad de las piernas, representadas por ejemplos literarios como el cuento, la novela y la poesía erótica. La intención, ante todo, debe ser el disfrute.

¿Cuál es la justificación de este trabajo? Encontrarse al filo del gozo, y siempre es bueno compartirlo. Después de todo, y citando a Abel Marín: “La imaginación pone mucho más en el coito humano que el mero contacto de los cuerpos. Y, acaso, conviene que así sea, porque, de otro modo, sólo se perpetuaría la animalidad. (...) No debe el hombre destruir su propia animalidad”.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Cfr. A. Marín, *Navegar la piel*, Colección Contemporáneos, Aguascalientes, 2002.

## 1. Tu sabor se anticipa entre uvas: *diversidad cultural y moral*

La UNESCO ha sido una organización comunitaria que se ha dedicado de manera altruista a propagar la paz entre las naciones. No ha sido fácil, y hasta la fecha no lo ha logrado. Algunos de los problemas a los que se enfrenta esta organización es la falta de tolerancia, la ignorancia y el rechazo a aquello que consideramos ajeno a nosotros, como la diversidad cultural y moral que caracteriza a las diferentes naciones. Sin embargo, el 2 de noviembre de 2001, oficialmente se aprobó la Declaración Universal de la UNESCO sobre diversidad cultural, documento de doce artículos, en los cuales el tema principal es el fomento, aceptación, preservación y apoyo en el amplio ramo de culturas, tradiciones y costumbres que se desarrollan a lo largo del mundo. Por ejemplo, el artículo 4 dice: "la defensa de la diversidad cultural es un imperativo ético, inseparable del respeto de la dignidad de la persona humana".<sup>2</sup> Es claro el enfoque ético y pacífico que la UNESCO intenta dar a esta declaración.

Entonces, ¿qué hay sobre la diversidad moral? La diversidad moral es un tema que puede tener diferentes perspectivas; puesto que debemos respetar la diversidad cultural, es obvio que habría que aceptar la moral surgida de esa cultura, aquí nos encontraríamos con el dilema de que existen tradiciones en otras culturas que pueden parecernos moralmente incorrectas; para esto se hallan tres posturas que pueden ser tomadas en cuenta: relativismo moral, que es la acción que se ejerce dependiendo de la moral de una cultura y no puede ser cuestionada o enfrentada por otra cultura diferente, puesto que no la entendería, sólo le restaría tolerarla; subjetivismo moral, que se da sólo si hablamos de la moral y de que cada que persona tendrá una opinión diferente basada en su contexto, por lo tanto, es recomendable respetar la opinión de cada uno; y universalismo/pluralismo moral, que surge donde existen mínimos de justicia que son valores esenciales para el ser humano, los cuales son universales, es decir, que todos deberíamos aceptarlos y respetarlos, y aunque cada persona entiende la felicidad a su manera, no debe trasgredir estos valores universales por-

<sup>2</sup> Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Educación y Diversidad Cultural, México, 2002.

que residen en el ser humano en sí, son, digámoslo así, valores aceptados y respetados sin importar la cultura.

Aun así, la diversidad cultural presenta algunos problemas morales. En el artículo "Los problemas morales de la diversidad cultural" del libro *Diversidad cultural y tolerancia*, de Fernando Salmerón, se habla sobre el tema, dice el autor que debe existir un reconocimiento en la pluralidad de las culturas, una vez dado este paso, se comienza un análisis exhaustivo para resolver los inconvenientes de la aceptación o la negación del multiculturalismo.

El multiculturalismo nace a partir de la preocupación por un bienestar en común dentro de una sociedad, sin embargo, existe el riesgo de que esa sociedad acorte la libertad de sus individuos, o que aquellas comunidades mayoritarias en cuanto a personas que parecen ser de su bando sofoquen a las comunidades débiles y se llegue a una desintegración, por eso preservar la diversidad es muy importante; aun si diferentes grupos conviven codo a codo dentro de una misma sociedad, cada uno debe respetar la identidad del otro a través de la tolerancia.

Queda aún colgando el tema de si es justo respetar culturas "demasiado" dominantes, aquellas donde se mutila la libertad de sus integrantes por cuestiones ideológicas tradicionales para ello, Joseph Raz sugiere que aprueben un examen donde se podrá descubrir si son o no merecedoras de respeto.

Lo esencial en la diversidad cultural y moral es ese derecho a la diferencia, del que todos contamos y somos partícipes, que nos abre ámbitos de discusión y nos expone a una tolerancia cuestionada en algunos casos. Lo cierto es que preservar, alentar y disfrutar de ese derecho a la diferencia es la base para una sana convivencia entre las sociedades.

## 1.2 Uno y lo mismo: diversidad sexual y filosofía

Narraba un mito griego que existían unas criaturas andróginas, asexuadas, unidas como siameses, que un día se enfrentaron a la ira de Zeus, quien, sin dudar, las separó. Estos seres andróginos tomaron un género definido y se dispersaron por el mundo, ahora se buscan, intentan reivindicar el lazo, no importa ya su sexo.

¿Es el género realmente tan importante cuando tenemos el deseo por una persona? ¿Importa si es hombre o mujer y qué somos nosotros? La diversidad sexual, como la cultural, debe ser tomada en cuenta y respetada bajo códigos de tolerancia, estableciéndose derechos sexuales.

Michel Foucault en su compendio de tres libros *Historia de la sexualidad*,<sup>3</sup> hacía un análisis reconstructivo de la aparición de la sexualidad y su uso contemporáneo; señala que la sexualidad no era natural, como hemos creído, sino una invención histórica creada por la burguesía del siglo XVII y XIX, con la que se pretende regular los cuerpos de manera individual y colectiva, es decir, administrarlos, trabajar como un dispositivo que puede valerse de la religión, la moral y la ciencia del sexo para funcionar; este “dispositivo de la sexualidad” está compuesto por un conjunto de discursos, instituciones, leyes, reglamentos y proposiciones, que reprimen el deseo y las conductas sexuales del ser humano. Por cierto, el término “sexualidad” aparece en el lenguaje biomédico del siglo XIX.

Cuando se construye la sexualidad, se asignan identidades fijas, se nos clasifica en normales y anormales, a partir de criterios reproductivos; además, al no ser la sexualidad un instinto animal, el cual sí es natural, es entonces un proceso de construcción de relaciones de poder que permite la vigilancia de los cuerpos, está manejada por la política, viendo a la política como una forma de poder.<sup>4</sup> Entonces, siendo la sexualidad este dispositivo regulador, dirigido por un poder, condena o justifica lo referente al sexo, regula el deseo y establece normas.

Judith Butler especificaba que cuando el género logra independizarse del sexo, el género no es más que un artificio ambiguo, entonces hombre-masculino, mujer-femenino, perdería importancia, y cualquiera de estas etiquetas podrían significar cuerpo de hombre o mujer debido a que el género es sólo el resultado de ciertas prácticas culturales que generan una identidad, la cual se ve reforzada

<sup>3</sup> Cfr., M. Foucault, tomo 1, *La voluntad del saber*, Siglo XXI, México, 2000; tomo 2, *El uso de los placeres*, Siglo XXI, México, 2001; tomo 3, *La inquietud del sí*, Siglo XXI, México, 1999.

<sup>4</sup> Cfr., A. Amuchástegui Herrera, *Derechos sexuales, sexualidad: símbolos, imágenes y discursos* (Isabel Jaidár Matalobos, compiladora), EDAMEX, México, 2005.

por normas sociales.<sup>5</sup> Esta misma autora propone que si se logra una convivencia entre homosexuales y heterosexuales y se da una cercanía basada en las similitudes, olvidaremos las diferencias y existiría una aceptación, a mi parecer creo que esto podría implementarse desde los diferentes niveles educativos y podría funcionar.

En el XIII Congreso Mundial de Sexología, realizado en España en 1997, se habla por primera vez de los derechos sexuales, donde se especifica el derecho a la libre asociación sexual, la libertad y la equidad, lo cual demuestra un avance significativo. Por lo tanto, como dice Guillermo Fadanelli, polémico escritor mexicano, en su ensayo "El secreto de los flamings", "abandonar los límites que impone el género para vagabundear en parajes diferentes, posee el encanto que los viajeros presienten en la aventura del otro".<sup>6</sup>

## 2. Bajo tu tacto *tiemblo*: la carne se acuerda...

Después del encuentro sexual te asalta el descanso, estás de espaldas contra las sábanas y sientes el peso del recuerdo, un ardor de beso depositado en el omóplato, la caricia en los muslos, el desbordamiento. Entonces, ahí, empapado en sexo, en memorias fugaces y la sensación perpetua en la piel, a veces nos preguntamos ¿quiénes somos? ¿De dónde nos vino esa sensación? ¿Cómo nacemos y morimos en un orgasmo? ¿Por qué? ¿Para qué?

El poeta mexicano, Octavio Paz, en su libro de ensayos *La llama doble*, aborda de una manera deliciosa y candente lo relacionado al deseo, el acto, el amor y el erotismo.

Yo en diversas ocasiones afirmé que lo único natural en los seres humanos era el instinto animal, y creía que justamente por esto, el sexo era nuestra verdadera cara; sin embargo, Paz dice que el erotismo, aunque emana de la fuente del sexo y el instinto animal, no es sólo mera sexualidad, es una ceremonia, una representación. Coincido con él, el acto sexual es sólo un par de poses cómodas para la penetración con fines reproductivos, pero el erotismo es esa danza suave de dos cuerpos, como dos planetas en la misma órbita que se encuentran, se alejan y vuelven a reunirse, un arco y una flecha tensándose al borde de la cama.

<sup>5</sup> Cfr., J. Butler, *El género en disputa*, Paidós Ibérica, Barcelona, 2007.

<sup>6</sup> Cfr., *La lujuria perpetua*, Ediciones Cal y Arena, México, 2004.

Paz refiere la sexualidad transfigurada, donde el acto íntimo es una metáfora del sexo animal, debido a que en este tipo de sexualidad el placer no radica en la procreación, sino en una sexualidad invadida por el erotismo, como un ritual, donde el placer es el fin mismo, sin necesidad de la reproducción.

El erotismo, como bien lo decía el autor de *La llama doble*, es nuestra ración de paraíso; sin embargo, es un paraíso que se nos ha prohibido y ha sido condenado el placer físico y el acto carnal; ellos no nos conducen a la virtud, como lo harían la castidad, y esto nace con la idea platónica donde una vez separada el alma del cuerpo, el cuerpo es perecedero y representó una prisión para el alma, por lo tanto, podemos prescindir del cuerpo, no es necesario complacerlo erotizándolo, pues es el alma la que debemos cultivar con la virtud.

En esta época moderna, dominada por la fugacidad, Paz plantea una “nueva y más libre moral erótica”, en la cual la participación de grupos que se consideraban débiles y minoritarios como el de las mujeres y los homosexuales, debe tener la fuerza para demandar sus derechos en el reconocimiento de las igualdades.<sup>7</sup>

Esta moral erótica, como la ha llamado Octavio Paz, puede ser la vía para un ejercicio libre de nuestro erotismo, respetando siempre los límites que impone el otro, la pareja, de tal manera que gocemos con responsabilidad el ardor, el deseo y la culminación del mismo; dejemos pues que la carne recuerde.

## 2.1 Más allá del *placer*: filosofía y erotismo

Hace poco, hundida en los húmedos pasadizos de las lecturas eróticas, surgió la inquietud de si acaso existía una filosofía erótica. Sabemos que la filosofía se caracteriza por ser racional, mientras el erotismo es un acto humano donde la razón es contingente, entonces ¿podría el erotismo ser contemplado desde la mirilla de la filosofía? George Bataille abordó estas dudas y las despejó en su libro *El erotismo*.

Para Bataille, el erotismo es uno de los aspectos de la vida interior del hombre.<sup>8</sup> Es decir, hacemos una búsqueda externa que coincide plenamente con nuestro deseo interior, ese deseo interior está

<sup>7</sup> Cfr., O. Paz, *La llama doble*, Seix Barral, Barcelona, 1993.

<sup>8</sup> Cfr., G. Bataille, *El erotismo*, Tusquets, España, 1997.

representado por los gustos subjetivos, y basados en ellos elegimos nuestro objeto de deseo. Como ejemplo puedo referir que cuando nos atrae una mujer o un hombre (que sería el objeto del deseo), a pesar de que esa misma persona pueda gustarle a la mayoría, este fenómeno no será porque la persona tenga una cualidad objetiva inherente, sino un aspecto intangible que radica en nuestro gusto personal y esa búsqueda interior.

Igual que Octavio Paz, George Bataille identifica algunas diferencias entre la sexualidad animal y la humana, esta última difiere de la otra en que moviliza la vida interior, cuando deseamos y estamos inmersos en la marea ascendente del erotismo el hombre se cuestiona su ser, esto no lo hacen los animales, y su actividad sexual no es rudimentaria animal, es un patrón de sensaciones racionales y conscientes que movilizan las emociones y el pensamiento.

Existe un deleite culposo cuando advertimos que hemos pasado una regla, esas ocasiones donde se tiene sexo en lugares no permitidos o deseamos aquello que no deberíamos, el impulso hacia lo prohibido. Bataille le llama "transgresión a la acción de mancillar una prohibición sin suprimirla", no se niega la prohibición, sólo se supera y complementa. No podrían dejar de existir esas reglas que prohíben ciertos aspectos de la conducta sexual porque los tabúes hacen posible que el mundo sea apacible y razonable.

Todos gozamos de la sensualidad que se percibe con los cinco sentidos, éstos son una herramienta para el erotismo, los juegos de olfatear el aroma del ser amado, deslizar las manos por la piel, morderle los labios y probar su saliva, contemplar el cuerpo desnudo, arqueado de placer, y escuchar los gemidos son cualidades intangibles que se vuelven objetivas cuando son captadas por los sentidos, imágenes y objetos eróticos.

Imaginémonos como un bosquejo al desnudo, contemplando a su símil, deseándolo, triunfando sobre las prohibiciones, usando los cinco sentidos, y moviéndonos en un vaivén interior que nos excita; eso será el erotismo.

### 3. Rompiéndome en el filo del gozo: se miran, se presienten, se desean, poesía erótica

Octavio Paz estableció una semejanza entre la poesía y el erotismo; la poesía era una erótica verbal, y el erotismo era poesía corporal, estaba en lo cierto. A continuación, algunos fragmentos de poesía sexual:

El deseo

*Así quiero mirarle/que allí en su oculta gloria me recreo/y tengo que desearle/  
más cuando así lo veo/rico en todos los bienes que deseo. (Concha Urquiza)<sup>9</sup>*

El acto

*Recorreré tu piel suave/con mis diez dedos de hiedra.../  
tu cintura entre mis manos/amorosamente Él tiembla (Luis Avelar González)<sup>10</sup>*

La culminación

*En las lluvias torrenciales/el calor de tu cuerpo con el mío/nuestras respiraciones  
agitadas/es todo esto y es nada./No sé si estás cansada (Rafael Molina)<sup>11</sup>*

#### 3.1 Toco tu boca: novela/cuento erótico

Patricia Patiño Bahena, en su ensayo "Erotismo y feminidad", parafraseaba a Lonnie Barbach, exclamando que las mujeres escriben relatos eróticos para contar con experiencias en las que se identifiquen, porque las estimulan y ven reflejadas sus propias necesidades emocionales.<sup>12</sup>

En cuanto a importantes exponentes del género erótico en la literatura, tenemos los cuentos de Anais Nin, *Pajaritos* (en lugar de cruzarse el quimono, lo abrió del todo y, cuando las niñas se dieron vuelta, lo vieron ahí parado en trance, con su enorme pene erecto, apuntándoles. Ellas se asustaron como pajaritos, y escaparon);<sup>13</sup> a Cristina Peri Rossi y su novela *Solitario de amor* (Digo que tu ca-

<sup>9</sup> Cfr., C. Urquiza, *El corazón preso*, Lecturas Mexicanas, México, 2001.

<sup>10</sup> Cfr., Varios, "Navegar por la piel", *Poesía Erótica*, Colección Contemporáneos, Aguascalientes, 2002.

<sup>11</sup> Cfr., *Idem*.

<sup>12</sup> Cfr., P. Patiño Bahena, "Erotismo y feminidad", *Parteaguas*, Aguascalientes, 2008.

<sup>13</sup> Cfr., A. Nin, *Pajaritos*, Booket, Argentina. 2007.

misa es un balcón y que los pezones, curiosos como mujeres, se asoman para mirar hacia fuera, no soportan mucho tiempo la vida de clausura);<sup>14</sup> y el guión cinematográfico de Marguerite Duras, *El amante de la China del Norte* (Le dice que cierre los ojos. Que va a hacerlo: poseerla. Que cierre los ojos.)<sup>15</sup>

Hablando de la diversidad sexual, está la novela de Yukio Mishima, *Confesiones de una máscara*, la cual es primer descubrimiento de la homosexualidad del autor, donde luego de contemplar una imagen de San Sebastián, desnudo y herido, afirma "ésta fue mi primera eyaculación. Y también fue el principio, torpe y totalmente imprevisto, de mi vicio."<sup>16</sup>

## Conclusiones

En los apartados referentes a la diversidad sexual y diversidad cultural puedo concluir que la opción para un lazo saludable entre las culturas es un aceptación y tolerancia, que debe desarrollarse desde la infancia, así como se aprende a leer o a sumar, el niño y futuro adulto necesita comprender que la diferencia es un derecho y respetarlo es su obligación.

El erotismo es un engranaje más en la maquinaria del cuerpo humano, incluso si podemos percibir la sexualidad como un dispositivo regulador, el erotismo sin duda es ese vaivén entre lo animal y lo ceremonial, un acto que se vuelve especial por el hecho de movilizar e interiorizar el ser en sí, del cual los humanos no huimos.

La literatura juega un papel importante en el desarrollo de la sexualidad y el erotismo, incluso es un apoyo a la diversidad sexual, porque sus páginas exponen el sentir de personas como todos, que pusieron en palabras un sentimiento, una sensualidad, una excitación, un goce secreto que todos hemos tenido.

<sup>14</sup> Cfr., C. Peri Rossi, *Solitario de amor*, Grijalbo, México, 1990.

<sup>15</sup> Cfr., M. Duras, *El amante de la China del Norte*, Tusquets, México, 1991.

<sup>16</sup> Cfr., Y. Mishima, *Confesiones de una máscara*, Relecturas Narrativas, España, 2004.